

En conclusión *Terapias alternas multiculturales II*, más que la sola compilación de las conferencias dictadas por destacados docentes e investigadores de la UAM, UNAM y otras instituciones universitarias contribuye también a la búsqueda de una vida más sana y una motivación para emprender investigaciones más profundas en este campo.

Maya De Bellis

Palabras al mar de Graciela Rahman

Para aquellos que, como la que escribe, la palabra configurada estética y plenamente en su potencialidad creadora, resulta inaccesible, es motivo de asombro el contemplar el don de los que saben danzar con la música del lenguaje.

Graciela Rahman era uno de estos seres, quien en una alquimia personalísima trasmataba vivencias, experiencia y conocimiento en poesía.

¿Cómo reseñar un libro que es hijo de las vivencias más intensas y limítrofes? ¿Cómo "analizar" lo escrito con la tinta más profunda del espíritu? La vida, el amor, el exilio, la muerte. En sus límites insondables. Al filo de la navaja. Habitando los fantasmas, los miedos y anhelos más temidos y más deseados. La escritura de Graciela tiene ese trazo; nos lleva suavemente, desprevenidamente a lo irrepresentable, al abismo entre la vida y la muerte, entre el dolor y la esperanza. Y sin darnos cuenta nos sumergimos en su libro, en el vértigo de la metáfora, en las profundidades del océano:

Hemos venido del mar
para salvaguardar el llanto.
El hombre
es una criatura que llora
y el mar
es un inmenso llanto
al que le sobra motivo
y le falta final

* Graciela Rahman, *Palabras al mar*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, XX Aniversario, México, 1994.

A través de la suave marea de la poesía en *Palabras al mar*, obra póstuma de Graciela Rahman, nos asomamos a un espíritu que nos conmueve en su intensidad. Descubrimos, mudos, extasiados, un alma joven presentándose ante su muerte, y con valor y belleza nombrarla para conjurarla. Así la muerte deja de ser fantasma del inconsciente y de las metáforas del cuerpo, toma existencia y queda viva. Recibimos así este legado, este testamento de sus bienes mas valiosos.

Graciela era psicóloga, su gran creatividad dio importantes frutos en el trabajo con alumnos, ayudándoles en la búsqueda de su camino en la vida, en el Departamento de Orientación de la UAM-X y después como profesora y coordinadora de la carrera de psicología. En los años ochenta publicó, con un grupo de alumnos, y el entonces coordinador de Extensión Universitaria Raúl Hernández, un libro sobre la locura. Años después cuando Graciela ya no estaba con nosotros, unimos, con Raúl, nuestro interés por realizar un homenaje digno de ella. En su presentación a *Palabras al mar*, Raúl Hernández nos dice:

La publicación de *Palabras la mar* es el mejor homenaje a Graciela Rahman, por todo lo que aportó a la construcción y creación de esta casa común que es nuestra Universidad, y por la lección de amor que dejó en cada uno de sus actos.

Graciela poeta no dejaba de ser psicóloga y la Graciela psicóloga era siempre poeta. Graciela, con una claridad que sólo los poetas tienen, buceó en el mar del inconsciente, del dolor, para seguir su huella a través del intrincadísimo panal de las emociones no nombradas, de los miedos sin palabra, para escribirlos. Raymundo Mier en su ensayo-introducción al libro nos dice del acto poético:

habitar la separación, habitar el espejo abismal de lo que la separa, habitar esa fractura, esa distancia que la hace inasequible, un vértigo que fulgura momentáneamente para desplegarse como materia de escritura. Es la proximidad con el mal lo que advierte de la finitud del gesto poético. De ahí, quizá, esa primacía de la alegoría de las aguas en la escritura de Graciela Rahman.

La lectura de *Palabras al mar* nos deja entre otras muchas experiencias y enseñanzas, la emoción de contemplar un alma que se supo enfrentar a situaciones extremas de la vida y de la muerte con valor y con belleza:

Dicen que sí,
que sólo en mi garganta
hubo un eco de llanto
un pájaro de vuelo
rezagado.

Isabel Jáidar